



*Las ideas justas, por sobre todo obstáculo y valla, llegan a logro.
José Martí.*



Paisanos:

Aún seguimos afrontando a nivel global esta reina que muy pronto el intelecto y la dedicación de hombres y mujeres de ciencias y buena voluntad derrotara para bien de todos los que habitamos este hermoso globo terráqueo. Esta horrible Pandemia nombrada Covid-19, desgraciadamente sigue azotando y matando a muchos de nuestros semejantes.

Por tal motivo las actividades de la Colonia Hispana, entre ella la gallega a principios de este 2021 creímos poder comenzar y solo pudimos lograr hasta el momento muy pocos reencuentros asociativos. Todos limitados.

No obstante, con agrado los gallegos e hijos mayores de setenta años pudieron contar con la entrega de las colaboraciones monetarias que cada año reciben del pueblo y gobierno gallegos que tanto ayuda a paliar un tanto la situación económica con la que atraviesa la isla como parte del mundo.

Paisanos, más adelante podrán disfrutar de algunas entrevistas realizadas a hijas e hijo de nacidos en esa maravillosa tierra gallega, que en su día tuvieron que emigrar con el objetivo de abrir sus horizontes; y con lo logrado en América y otras regiones del mundo ayudaron tanto a los que quedaron en Galicia. Ahora como digno gesto de reciprocidad aquellos familiares residentes en la Galicia Territorial, que aún están junto a nosotros y descendientes no olvidaron a los que en su día acordaron enviar importantes remesas y construyeron instituciones y otras construcciones que hablan por sí solo de la voluntad de los gallegos del exterior.

No solo las personas reciben esta ansiada ayuda sino también las asociaciones, la mayoría con más de un siglo de fundadas en la isla agradecen las subvenciones para la restauración y mantenimiento de los magistrales panteones gala y ornado del cementerio Cristóbal Colón y otros donde descansan aquellos gallegos que dignificaron a esa ‘terriña’ que jamás olvidaron. También disfrutaran en esta edición colaboraciones de destacados y prestigiosos historiadores y periodista gallegos amigos, a los que agradezco como siempre sus desinteresados trabajos.

Nosotros hijos, nietos y hasta bisnietos de ellos, defenderemos por siempre la galegitude que forjaron en esta isla tratando por siempre de mantener sus tradiciones folclóricas, literarias y religiosas.

¿Por qué no?

Director



NATURALES E HIJOS AGRADECEN GESTO DEL PUEBLO Y GOBIERNO GALLEGOS. Por: FCD

Al visitar como hago muchas veces la Oficina da Xunta de Galicia en Cuba, sorprendió ver a nacidos en ‘a terriña galega’ e hijos quienes ordenadamente esperan instrucciones de los trabajadores de esta importante dependencia gallega en la mayor de las Antillas.

Todos agradecidos recibían las ayudas que otro año más otorgara la secretaria Xeral de Emigración da Xunta de Galicia a pesar de la Pandemia que azota al mundo y por supuesto, Galicia y sus habitantes. Pero nuevamente se desprenden de lo que tienen para compartirlo con los gallegos de Cuba.

Aprovechando mi visita a esta Oficina gallega de La Habana pude constatar el agradecimiento manifiesto de todos los beneficiarios, y me dije. Publicaré algunos de sus testimonios. Comencé con Da. Carmen Casado Álvarez, hija de una gallega nacida en Ourense.

P: ¿Qué diría usted al pueblo y gobierno gallegos por este nuevo desprendimiento económico a pesar de la Pandemia que también azota Galicia?

R: Todos los nacidos en el terruño y sus hijos tenemos infinito agradecimiento al pueblo y gobierno gallegos, que se quitan lo de ellos para darnos esta valiosa ayuda económica que tanto resuelve en Cuba.

Otra entrevistada fue, Da. Clara Bello de 85 años hija de gallegos de Pontevedra.

P: ¿Se siente atendida por la secretaria Xeral da Xunta de Galicia?

R: Claro que si... desde su sillón de ruedas y con sus ojos a punto de llorar expresa:

Figúrese. Con este dinero enviado podemos comprar alimentos tan necesarios en estos tiempos de Pandemia. Agradecemos mucho, mucho.

También conversé con Don. Manuel Braulio Iglesias Gallardo, hijo de un gallego nacido en el Partido Judicial de Negreira que desde su sillón de ruedas expresa su eterno agradecimiento al pueblo y gobierno gallegos, que no nos han abandonado.

‘Yo conocí a Don. Manuel Fraga cuando visitó Cuba en dos ocasiones. Y le digo que desde entonces fuimos considerados pues hubo un marcado distanciamiento entre nosotros y no sólo con Galicia sino con toda España. ‘— expresó con lágrimas en sus gastados ojos.

Señalo que la atención de los trabajadores en pleno de esta Oficina da Xunta de Galicia en Cuba, incluyendo al presidente de la Federación Gallega estuvo al límite de la comprensión y amor para con los naturales e hijos de gallegos mayores de 70 años que cada año vienen al otrora Muy Ilustre Centro Gallego de La Habana, hoy Gran Teatro ‘Alicia Alonso’ a recibir la tan ansiada ayuda del gobierno y pueblo gallegos. Gracias Galicia.





LA REAL ACADEMIA GALEGA DEDIDA A XELA ARIAS DÍA DAS LETRAS GALEGAS 2021.

(extraído de internet)

El Pleno de esta institución decidió en sesión celebrada días atrás homenajear a la que definió como 'una de las voces más destacadas de la poesía gallega contemporánea.

Xela Arias Maraño, nació en Lugo en 1962 con el nombre de María de los Ángeles, aunque el cronista Xaime Félix López Arias dijo que inscribieron su nacimiento en Sarria (Lugo). Hija de Amparo Castaño López y de Valentín Arias López, también escritor y traductor. En 1984 María de los Ángeles pasó a ser María dos Anxos y desde los seis años la llamaron Xela. Finalmente, en 1995 el juez Alejandro Roa Nonide autorizó el cambio de nombre por el de Xela.

Hasta los siete años estudió en la Granja de Barreiros, de la naturaleza. Posteriormente se trasladó a Vigo con su familia, ingresando en el Instituto Castelao ubicado en el barrio do Calvario. Dejó los estudios cuando cursaba COU, para comenzar a trabajar en Edicións Xerais de Galicia, en 1979 -año de fundación de la editorial- junto a Xulián Maure Rivas y Roberto

Pérez Pardo. Primero realizó trabajos de oficinista, después de creación e investigación y entre 1990 y 1996 como correctora de estilo y editora.² En 1991 retomó los estudios, cursando Filología Hispánica en la Universidad de Vigo, licenciándose en 1996 por la Universidad de Compostela, e iniciando la especialidad en gallego-portugués.- En 1992 se casó con el fotógrafo y matemático Xulio Gil Rodríguez, con quien tuvo en 1994 a su único hijo, Darío. En el curso 1999-2000 comenzó a ejercer como profesora sustituta de enseñanza secundaria, de lengua y literatura castellana, en institutos de Santa Comba, Moaña, Pontevedra, Santiago de Compostela y Vigo. En sus últimos años de vida fue docente en diferentes municipios gallegos, como Chapela, A Guarda y Vigo.

En noviembre del año 2003 Xela Arias falleció a los 41 años en un hospital de Vigo debido a un ataque cardíaco. Fue enterrada en el cementerio Vigués de Pereiró.³

Desde el año 1980 Xela Arias empezó a publicar en periódicos y revistas como A Nosa Terra, Diario 16 de Galicia, Faro de Vigo, Jornal de Noticias do Porto, Dorna, Tintimán, Carel o Kataris. Colaboró en publicaciones como Festa da Palabra Silenciada, Luzes de Galiza o en el Boletín Galego de Literatura y formó parte del consejo de redacción de Viceversa, revista gallega de traducción.

Su introducción en el mundo literario se produjo en 1986 con Denuncia do equilibrio, un poemario innovador, con temática heterogénea que prioriza su fondo por encima de su forma y sintaxis arbitraria. Con esta obra se dio a conocer y logró ser finalista del Premio Losada Diéguez.⁴ En ese mismo año ingresó en la Asociación de Escritores e escritoras en Lingua Galega.^{7,8}

Además de su faceta poética, Xela Arias se dedicó ampliamente a la traducción al gallego de diversos autores como Jorge Amado, Camilo Castelo Branco, James Joyce, James Fenimore Cooper, Wenceslao Fernández Flórez, Carlos Oroza, Gianni Rodari, Roald Dahl, Juan Fariás, Miguel de Cervantes, Vicenc Beltran, Jan Terlouw, Bram Stoker, Angela Carter, Charles Baudelaire y Jean Rhys.

En 1991 publicó en colaboración fotográfica de su marido Xulio Gil, Tigres coma cabalos. Fue una obra novedosa y de gran repercusión con la mezcla de poemas y fotografías de cuerpos desnudos, incluyendo varios de la autora. El libro transmite un mensaje acerca de la sinceridad y la búsqueda de los sentimientos más básicos, añadiendo la dimensión social como nueva temática respecto a las tratadas anteriormente en la poesía de los años 80.

Xela Arias también escribió relatos, algunos de los cuales se pueden encontrar dentro de la obra Contos eróticos/Elas de 1990. Además, en el año 1991, colaboró con el desaparecido grupo de rock vigués Desertores, registrando las letras de uno de sus discos, con canciones basadas en sus poemas.¹¹

Tres años después del nacimiento de su hijo Darío, en 1996, publicó Darío a diario, donde la poetisa ofrece una reflexión sobre su propia experiencia como madre, con una relectura de la maternidad alejada de la visión tradicional y desde lo cotidiano.¹⁰

Su obra poética se dio a conocer también a través de libros colectivos como Palabra da muller (1992) o Daquelas que cantan. Rosalía na palabra de once escritoras galegas (1997)

Su último poemario, Intempériome, fue editado el mismo año de su muerte -2003- por Miguel Anxo Fernán Vello. Esta obra está dividida en tres partes:

1. "E así que se me din que agarda", en la que desarrolla varias ideas: la muerte, la enfermedad (refiriéndose al sida) y la socialización del individuo, incluyendo su tema constante del hogar opresor y una visión irónica de los roles por sexos.

"Corazón cuestión", refleja las obsesiones manifestadas en toda su poesía, destacando su personal idea del caos.

2. "Vencerse é cousa de se tratar", donde hay mucha interpelación a quien lee, instando a librarse de la represión que nos inculca la sociedad con la esperanza de que la situación puede mejorar si hay una lucha.¹²

Su Poesía reunida se publicó en noviembre del año 2018, con edición, introducción y notas de la filóloga y ensayista Mª Jesús Nogueira.¹⁰ En este volumen se reúnen Denuncia do equilibrio, Tigres coma cabalos, Darío a diario e Intempériome. Nogueira destacó de la obra de Arias sus indagaciones en las contradicciones del ser humano y del orden social, explorando la dimensión social de la poesía desde una perspectiva más próxima a la de los años 90 que a las de generaciones anteriores.

Dentro de esa dimensión pública y comprometida como poeta buscaba nuevos espacios de manifestación como los recitales, las exposiciones fotográficas o los espectáculos poético-musicales y en este sentido, Xela Arias supuso un modelo para nuevas generaciones. Participó en recitales poéticos ligados a la contestación política y social, como el que tuvo lugar en 1982 contra la entrada de España en la OTAN, o en 2002 en solidaridad con las personas afectadas por las consecuencias del hundimiento del Prestige en el MARCO y otro con la Plataforma contra a Burla Negra, organizado por ella junto con el escritor Xosé María Álvarez Cáccamo en febrero de 2003. Ese mismo mes de febrero y en marzo leyó unas declaraciones en las manifestaciones que hubo contra la Guerra de Iraq. Con el músico Fernando Abreu estaba preparando un espectáculo poético musical sobre su obra Intempériome, que no pudo llegar a realizar.

Xela Arias proclamaba su independencia y sinceridad artística por encima de perspectivas formales y morales, y mencionaba la independencia de los cuerpos y la independencia de las ideas. Los tres grandes temas presentes en sus creaciones son el amor, la alienación del individuo por la sociedad y la muerte y la futilidad de la existencia humana.^{15,12} Su obra contribuyó a la renovación de la poesía gallega, con el tratamiento de nuevos temas y un estilo muy personal y calificado de vanguardista.¹² Fue precursora del boom literario femenino que se dio en la poesía gallega en los 90, ya que muchos temas y características formales de las poetisas de los 90 aparecen ya en sus primeros poemas publicados en los 80. Al no existir una clasificación rotunda por parte de la crítica literaria para las poetisas de esta época, se suele adscribir a Xela Arias a la corriente de "poesía de muller", junto a poetisas como Yolanda Castaño, Olga Novo o Enma Couceiro, dado que buena parte de su obra aparece en los años 90

Candidatura de D. Rogelio Groba Groba a Premio Princesa de Asturias de las Artes 2021



Rogelio Groba Groba (Ponteareas, 16 de enero de 1930) es un académico, músico y compositor español.

Comenzó los estudios de música con once años de edad. Sus primeros contactos con la música se concretaron con la banda “A Unión”, de Guláns, donde comenzó tocando el flautín antes de hacerse cargo, con 17 años, de la dirección de la agrupación.

Estudió en el Real Conservatorio de Música de Madrid, donde obtuvo el título Superior en Composición y las menciones y primeros premios en Armonía, Contrapunto y Fuga. Después ejerció como director de banda en diversas plazas de la geografía gallega (A Estrada, Tui y Ponteareas) y española (Pedro Muñoz, en Ciudad Real).

En 1962 se trasladó a Suiza, país en el que residió siete años. Allí dirigió numerosas agrupaciones musicales (Yverdon, Orbe y Perroy, en el cantón de Vaud, Martigny y Saint-Maurice, en el cantón de Valais). Alcanza grandes éxitos en esta etapa, como demuestra la creación y celebración de cuatro “Festivales Groba”, en reconocimiento a su carrera artística y musical. También dirigió la Editorial Musical Rauber, en Lausanne.

En 1967, de vuelta a España, fue nombrado director de la Banda-Orquesta Municipal de A Coruña, cargo que ejerció durante 23 años. Paralelamente, fundó la Orquesta del Conservatorio Superior de Música de A Coruña y la Orquesta de Cámara Municipal. Fue profesor de Contrapunto y Fuga, de Armonía y de Composición en esta entidad, que también dirigió durante 20 años, y fundó varios conservatorios dentro de la geografía gallega.

Autor de varios ensayos y libros, desde 1992 se dedica exclusivamente a la creación y a la creatividad musical.

Premio y Reconocimientos:

Su trayectoria musical ha sido reconocida con numerosas distinciones, tales como:

- El Premio de la Crítica Gallega, concedido en 1979. - El Premio Xunta de Galicia de la Cultura, en 1992. - La Medalla Castelao, en 1995.

- La mención “Gallego del Año”, en 2002. - El Premio Internacional Auditorio de Galicia 2004.

Groba es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de Galicia, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y del Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses.

Obras: Cuenta con más de setecientas obras catalogadas, entre las que sobresalen composiciones de música sinfónica, de cámara, coral, para piano, etcétera. De especial relevancia, destacan las siguientes: - Diez cantatas (“Cantata das cantigas”, “Un pobo sen destino”, “Nova Galicia”, “In Memoriam Manuel de Falla”, “Mandatum”, “Cantigas de Mar”, “Anxos de Compostela”, “Cantata de Maio”, “Gran Cantata Xacobeá” y “Corpus en Ponteareas”). - Siete sinfonías (“Lúdica”, “Bucólica”, “Épica”, “Máxica”, “Christmas Symphony”, “Sinfonía para cordas” y “Trasno”). - Cinco óperas (“María Pita”, “Divinas Palabras”, “Camiños de Rosalía”, “Floralba” y “Pedro Madruga”) que se complementan con una ópera infantil sobre “El gato con botas” (con versiones en gallego y castellano). - Un misal en lengua gallega (“Corpus Christi”). - Un réquiem (“Samaín. Réquiem galego”). - Un pasodoble (“Guláns”) - Diecinueve conciertos: cuatro para orquesta sinfónica (“Concerto lorquiano”, “Concerto ostinato”, “Lembranzas y Ophiusa”); siete para solista y orquesta sinfónica (“Coexistencias”, “Concerto gulansés”, “Concerto Klásiko”, “Concerto no Lameiro”, “Confidencias”, “Fauno y Res, non verba”); ocho para solistas y cuerda (“Nemet”, “Arcaico en Re”, “Añoranzas”, “Concerto en Arcos”, “Epicúreo”, “Malleus animatus”, “Oito microconcertos y Tres soidades”). Algunas de estas composiciones fueron grabadas por orquestas del prestigio de la London Symphony Orchestra, la Orquesta de Cámara de Stuttgart, la Orquesta Sinfónica de Galicia, el Coro Gätchinger, o el coro London Voices. Cabe destacar la reproducción digital remasterizada por la Stuttgart Kammerorchester, bajo la dirección de Maximino Zumalave, que incluye la cantata “Cantigas de Mar” y la suite barroca “Intres Boleses”, además de los tres discos en los que ha participado la London Symphony Orchestra y que han sido grabados en los estudios Abbey Road de Londres.

También son de su autoría, la reproducción en doble CD digital de la “Gran Cantata Xacobeá”, con el coro London Voices, dirigido por el propio autor; el concierto para violín y orquesta nº 2, «Confidencias», que interpreta el violinista Pedro León; así como el Concierto para violoncello y orquesta nº 1, «Fauno», dirigido por Andrew Litton con la interpretación del chelista sueco Matts Lidstrom como solista.

Otras reproducciones de especial interés son:

- La grabación realizada por la Orquesta de Cámara Galega del Concierto para dos violines y orquesta, «Arcaico», con su hijo y violinista Rogelio Groba Otero. - El concierto N°2 para cello y orquesta, «Añoranzas», con su hija la violonchelista Clara Groba Otero, como solistas.

Méritos que demuestran la relevancia internacional de esta candidatura

Investigaciones recientes (Villar-Taboada; Fernández Vázquez, 1999: 11-23) han llegado a señalar que Rogelio Groba Groba (Guláns, Ponteareas-Pontevedra, 1930) constituye, sin la menor duda, el compositor gallego más prolífico y singular del siglo XX, con una producción musical que, en la actualidad, consolida un catálogo que supera las setecientas obras.

Procedente de una aldea, de donde tomó como inspiración la naturaleza, Rogelio Groba se impregna desde niño de la música semipopular en su estado más puro y trascendental. Este hecho diferenciaría su trayectoria académica y musical posterior, pues le permitiría, entre otros aspectos, aportar a sus composiciones clásicas, un profundo conocimiento sincrético del folklore tradicional y de la cultura popular de Galicia (Villar-Taboada, 2005: 175). Esta dualidad y doble visión de la música y de la composición -académica y clásica, al tiempo que social y cultural- no serían óbices para que, con el tiempo, llegase a proyectar la música gallega, sus raíces y su marcada identidad sonora y musical más allá de nuestras fronteras; primero en el plano nacional, pero también en el contexto internacional. Como cualquier coetáneo suyo, siguió formándose en Madrid –en concreto en el Real Conservatorio de Música, dentro de las especialidades de interpretación y composición– y compaginando al mismo tiempo sus estudios con su labor como director de la Banda Municipal de Tui. En Madrid mantuvo contacto con Manuel Angulo y Carmelo Bernaola y fue discípulo de Julio Gómez, quien lo guiaría y atendería como discípulo en el ámbito compositivo e interpretativo.

En 1959 finalizaría sus estudios madrileños obteniendo los títulos superiores, entre los que cabe destacar el de Profesor de Composición. En este momento comienza a dirigir la Banda de Ponteareas durante algo más de un año para, poco después, solicitar la plaza en otra banda en Ciudad Real. De esta información se extrae que siguió cercano al panorama de las bandas de música, sin renunciar, por ello, a una formación académica superior, y a una carrera como compositor de música clásica y de cámara consolidado (Fernández Vázquez, 1999: 73-102).



Celia Otero nace en una pequeña aldea en Cubelos parroquia de Dozón, Lalin, Pontevedra. A los tres años llega a Buenos Aires con su madre. “Falaba galego”, porque contaban que siempre decía: ‘non queiro’, cuando tocaba ir al jardín de infantes. Cursa estudios en escuela pública gratuita llegando a graduarse en la carrera de Historia y ejerce como profesora en varios colegios secundarios en Buenos Aires. Se especializa en Historia Económica en la Universidad de Buenos Aires , donde fue Profesora Adjunta. En 2018 esta prestigiosa institución otorga reconocimiento a su trayectoria y aportes como docente.

Casa y tuvo dos hijas. Una abogada dedicada a la política, diputada en la Ciudad de Buenos Aires, y la otra médica obstetra y ginecóloga. “Mis nietos son la continuidad de mis raíces gallegas. Orgullosa estoy que ellos viajaran y conocieran lugares donde di mis primeros pasos en Galicia” -comenta

La lectura y la escritura fueron siempre su pasión, tal vez el medio por el cual escapaba de algunas realidades que no siempre fueron fáciles. Escribió desde pequeña participando en todos los certámenes. Al culminar su carrera se dedicó a escribir historias, desde un punto de vista académico y de investigación. Sin embargo, desde hace unos años, combinó ambos senderos, que en definitiva convergen en un punto de encuentro. La historia como campo del conocimiento de los pueblos.

‘Lo escuchado de pequeña en la sobremesa familiar acerca de la vida y las circunstancias de vecinos y parientes que habían emigrado se fueron convirtiendo en relatos que un día vieron la luz en mi primer libro: Corazón Gallego. (Buenos Aires, 2018, Editorial Corregidor) que fue declarado en 2019 por la Legislatura porteña “ de interés para la comunicación social y la Cultura”. De algún modo sentí que aquel viaje en el buque Alcántara, en el que me mareaba y no podía dejar de llorar, había arribado a buen puerto.’ -expresó

El camino de esta luchadora por la continuidad histórica y la defensa de sus raíces gallegas se completa cuando, en febrero de 2020, pudo presentar Corazón Gallego en Lalín., rodeada de familiares, amigos y lectores.

El periódico la Región Internacional, Revistas de la colectividad, diarios de Galicia y Buenos Aires y otras publicaciones se sumaron y hoy siente que gran parte de su proyecto de vida se centra en recuperar, sostener y difundir la Galicia emigrada. *‘Sin ella no se explicaría la peninsular, así como nosotros, los emigrantes y nuestros descendientes tampoco nos comprendemos sin recuperar tierra, historia y cultura, que es lo que nos convierte en un pueblo con identidad e ideales de futuro.’*

Le conocí gracias a las bondades de las redes sociales, y atrevidamente solicité colaborara con Cova Céltiga. Su respuesta fue enviar este bello cuento inédito que seguro estoy gustará. Amiga Celia. Gracias en nombre de los lectores de esta revista, que en noviembre pasado cumplió sus 27 años de fundada en la capital de todos los cubanos sin excepción, La Habana, Cuba. **F.C.D.**

Galicia Enxebre y Global.

Con la morriña desatada subí al tren, destino Barajas. Condena del emigrante, extrañar y sufrir cuando se parte, en ese eterno regreso que nos envuelve como un círculo y nos conduce al principio y al fin.

El Miño, silencioso e imponente emergió debajo de los puentes romanos, sobre los vestigios celtas y los llamados bárbaros, un sinfín de pueblos que junto a musulmanes y judíos, son el sustrato de la milenaria y verde Galicia.

Tiene carácter propio, inconfundible, desde su lengua hasta la peculiaridad de sus costumbres. La Galicia interior y la marinera. La de los *carballos* y las rías y en toda ella abreva mi sed insaciable.

Mientras rememoraba mi estadía, supe que algo había cambiado en esa Galicia céltica y romana, que había estado inmobilizada durante siglos Era la de siempre y era otra, a la vez. Con esa dualidad que nos caracteriza a los gallegos que podemos *aturuxar* de alegría y a continuación llorar *co a morriña* o con a pena por los que no están.

Aires nuevos mueven el follaje de los castaños y se filtran entre los resquicios de las piedras, ennegrecidas por los siglos, de sus casas.

María, la brasilera, atendía un local de comidas vecino a mi aldea. De sonrisa franca y fuertes voces en galaico portugués, nos recibió con su menú del día. En medio del pulpo *a feira*, de las zamburiñas y del bacalao sorprendía la opción del *feijon*.

_ Llegué hace diez años, me dijo. Aprendí los platos gallegos, tenía que adaptarme a lo de aquí. De a poco fui incorporando los de mi tierra , uno por día, y los piden mucho.

Eusebio, el colombiano, ayudante en las granjas de cerdos. Extrañamente callado, pero hablamos lo suficiente para reconocerle el acento cantarino de su tierra natal. Tiene una novia venezolana que está en Carballiño, dicen, y a veces juega al fútbol con un argentino.

En el dispensario escuché una voz dulce- Es Odalys, la médica cubana, ha venido a radicarse en esta comarca, que era la de sus antepasados, me explicó la asistente.

Los regresos parecen reproducirse, motivados por diferentes causas, todo emigrante busca encontrar en la tierra de acogida algo de lo propio, reconocerse en la lengua, en las costumbres, en algún indicio de pertenencia.

Mientras el tren me enseñaba, tras los cristales, las postales que van cambiando de color, del verde gallego al amarronado castellano, mi pensamiento volvía una y otra vez a la historia que en una noche de tapas y confidencias me había regalado la mesera de la cafetería del ayuntamiento. Ella había nacido en Buenos Aires, y comprendió a su abuelo Jesús, al que siempre recordaba con las lágrimas a punto de brotar de sus ojos húmedos, cuando le prometió, poco antes de que se fuera de este mundo, que ella iba a caminar por aquellos montes y juntar las castañas él había dejado sin recoger tantos años atrás

Y eso hizo, llegó una mañana de Agosto, cuando el verano hace tan extensos los días que parecen no acabar nunca. La reconocieron en la aldea, sin saber que era ella ni que iba a viajar. –claro que eres de la casa de los Reboredo, mujer, si *campas* igual ellos. El aire de familia non se vai nunca. *Todos os da casa tiraban a rubios e con ollos coma os teus.*

_Poco después me enamoré y aquí estoy, con dos hijos, que también tienen sus raíces partidas.

Galicia eterna, pero con savia nueva, niños que poblarán esas casas milenarias, que por ser de piedra seguirán en pie, cuando todos nos hayamos ido.



TAMBIÉN NOS HA ROBADO ESTE ENTROIDO.4

don. Xerardo Rodríguez, colaborador y director revista digital Galicia Única.

Me asomé al balcón para ver como cuatro niños celebraban con sus disfraces de alquiler el Entroido... ¡Maldita pandemia! Allá iban distanciados y enmascarados, pero felices... Supermán, un pequeño Pez, la Brujita y el Hada madrina. Hay que ser niño para sonreír en estos tiempos en los que se nos priva de casi todo... por culpa de un bicho al que no damos vencido.

Tenía yo pensado llevar a Gloria de excursión esta semana por todos los *entroidos* del país, pero seguimos confinados en los días mas divertidos del año. Y eso sí que duele, porque me vendría bien la vitalidad de los piliqueiros de Laza, capaces de atravesar montes de toxos y xestas amarillos bajo la protección de los animales del bosque magnífico de O Invernadoiro. Ahí está la cuna del carnaval mas antiguo.

A mi mujer le gusta más el disfraz chafalleiro, producto de esa mezcla de tradición y reunión social que se da en Verín y Xinzo, con vistosos cigarrones y alborotadoras pantallas como reyes de esta celebración bulliciosa, participativa, interesante y costumbrista.

Pero nada, que ni siquiera este año podemos disfrutar del Entroido militarizado del Ulla, el parroquial, ese que va de aldea en aldea, en comitiva, a pie o a caballo, de riguroso uniforme de gala, llamando puerta a puerta para entonar los “vivas” a la gente de “mayor aprecio”.

— *¿Te acuerdas cuando nos disfrazábamos e íbamos al Casino de Allariz?*

— *Ahora ya no estamos para esos trotes, ni en Allariz ni en Bertamirans.*

Es muy curioso el estilo Casino: para triunfar o te pones el disfraz más elegante, a poder ser de época, o te vistes al revés, él de ella y ella de él.

Pero los casinos y demás sociedades popular-recreativas están también cerrados y en las calles de las ciudades, aunque veas alguna que otra mascarita, olvídate del gran desfile de comparsas coloristas, esas que bailaban desenfrenadamente por las rúas.

Hoy, mi gente, extraño mucho esa locura del Entroido, vitalista y sexual, divertida y libertaria, de *machotes* y *drackqueens*, sin límites... Ese que huele al placer que nos ha robado otro año más el *conavirus* de los *collóns*

IMPRESIONANTE TRABAJO AUDIOVISUAL DEL CENTRO GALLEGO DE LA HABANA. Por: FCD

Después de disfrutar de este trabajo audiovisual filmado en La Habana, Cuba en plena Pandemia por el periodista galego Sr. Pablo López dije: **Tengo que realizar un escrito sobre la vida del para nosotros que luchamos por la galeguedade en la mayor de las Antillas seguiremos nombrando Muy Ilustre Centro Gallego de la Habana.**

El secretario General de Emigración Sr. Antonio Rodríguez Miranda fue su presentador en Facebook Live, claro, pude acceder a este bondadoso sitio de internet al estar en tierra española visitando mi hija y esposo. Exactamente en Valencia donde pudo al fin poner en práctica lo estudiado; gracias a su empeño y logro. También acompañaron al Sr. Rodríguez Miranda, el Sr. Valentín García, secretario general de Política Lingüística. Fue un hermoso proyecto para con el Xacobeo 2021 limitado en esta ocasión por la Covid-19 que azota al mundo de hoy.

Preciso dar a conocer en esta edición sobre esta hermosa construcción, gala y ornato de la capital de todos los cubanos sin excepción.

Es muy cierto que de los lugares emblemático del Paseo del Prado habanero está esta construcción al estilo neobarroco. Su origen proviene de una memorable e histórica reunión celebrada el 23 de noviembre de 1879 en la sede del Teatro Tacón, posteriormente nombrado Teatro Nacional, en nuestros días Gran Teatro de La Habana 'Alicia Alonso'.

Ese día 23 de noviembre de 1879 se reunieron la Soc. Naturales de Galicia, fundada en 1871 y la incipiente Soc. Coral Ecos de Galicia, que es creada un año después. El acta oficial de esta importante reunión habla por sí sola de los numerosos asociados inscritos con el objetivo de construir un Centro Gallego de instrucción y recreo para beneficio de naturales y descendientes de gallegos radicados en nuestra querida Isla de Cuba. El 1ro de agosto 1902 se da a conocer el Reglamento Interno y 13 años más tarde la Asamblea de Apoderados aprueba sus estatutos, entre los presentes se hallaba el célebre escritor D. Ramón Cabanillas. El 10 de enero de 1906, una Comisión encabezada por el entonces presidente del C.G.H. D. Secundino Baños, compra definitivamente el edificio del Teatro Nacional, el que se había edificado un año ante en un solar ocupado por el teatro Tacón. El monto de dicha compra alcanzó los 525.000 mil pesos cubanos dando lugar a que el Centro Gallego tuviese una manzana en el mismísimo corazón de la capital cubana. Sumando cifras llegamos al costo total de la obra: 2 millones 525 mil pesos cubanos, cuando un peso no era fácil de adquirir. Esta casa de Galicia en La Habana Cuba, fue intervenida por autoridades gubernamentales cubanas después del triunfo de la revolución julio de 1961. Nombraron primero Sociedad de Amistad Cubano Española, Liceo de La Habana Vieja y en ocasión del aniversario veinte y cinco de asesinato del poeta granadino Federico García Lorca, quien escribiera poemas en 'lingua galega' se le nombra Teatro Federico García Lorca hasta que en 1967 se le cambia el nombre al de Gran Teatro de Ballet y Ópera de Cuba, Gran Teatro de La Habana y por último Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso'. Pero a pesar de todos los nombres impuestos, aún los habaneros nombran Centro Gallego de la Habana para gloria nuestra.

Muy pocos reparan en el detalle histórico, para mi uno de los más importantes en el orden constructivo y sentimental de cualquier obra ingeniera, sin duda la puesta de la primera piedra de cualquier obra constructiva. En esa piedra tallada, nuestros ancestros depositaron en dos preciosos estuches de exquisito gusto artístico dos obras de arte, que gracias al archivo familiar expongo la fotocopia a ustedes. Ambos construidos con madera de sabinas, al centro de la tapa el escudo de Galicia en plata oxidada al relieve. A sus pies sobre una cinta del mismo metal se podía leer **8 de Diciembre 1907**. El estuche guarnecido por dentro de rico raso blanco y azul, contiene una pala de plata en cuyo mango de plata también oxidada, brilla el escudo de Galicia, repujado en oro de 18 quilates y al pie la fecha del 8 de diciembre. El segundo estuche, tan suntuoso o más que el primero, está construido con igual madera repujada con la siguiente inscripción: **"Recordo d'a colocación d'a primeira pedra d'o novo edificio pró Centro Galego, que este dedica á madriña d'aquel acto, señora de López Pérez"**. Este estuche al igual que el otro estaba guarnecido de raso blanco y terciopelo azul celeste, colores de la bandera regional gallega, una artística medalla también de oro de 18 quilates. En su anverso, en lo alto, un ángel, el de la Fama, recostado sobre un auténtico pedazo de la primera piedra y el escudo sobre que se va a erigir el nuevo edificio del Centro Gallego. En su centro el escudo gallego, sujetado por dos matronas que simbolizan a **España y Cuba** y una cinta de oro bordeando la medalla, entre los racimos de un vid, formando un lazo entre el pedazo de piedra y el escudo que dice: **"Fraternidad, constancia y trabajo"** cuyas cintas mueren al pie del escudo, **leyéndose en ellas: Centro gallego, 8 de Diciembre de 1907**.

En el reverso se lee lo siguiente: **Comenzo d'as obras do pazo. Recordo á Doña Ramona Villalta de López Pérez madriña d'a primeira pedra**. También podía observarse una hermosa plancha de cobre, artísticamente trabajada, que cubrirá la primera piedra, con la siguiente inscripción: **"Por sempre dure para unión d'os gallegos**. Con estos y otros hechos históricos desde la llegada del primer gallego a Cuba, no habrá jamás gallego o descendiente honrado, que no sienta orgullo como lo estuvieron ese día **8 de diciembre** hace 100 años mis abuelos, que si apreciaron y connotaron tanta belleza artística, sentimental y patriótica. Queridos amigos, desde la más remota antigüedad nos viene enseñando la historia que los pueblos que sostienen sus tradiciones, sus creencias, su lengua y su religión, son los que sobreviven, porque aquellos lazos son las murallas más fuertes que pueden oponerse a la invasión y a la absorción. No cabe duda que aquel día fue de los más memorables para la Colonia Gallega de Cuba, pues la colocación de la primera piedra de nuestro edificio social fue y es el vínculo que ha de seguir uniendo a todos los gallegos. Tal unión nos será precisa no sólo por ser un deber patriótico, sino además por continuar empeñando nuestro nombre como lo hicieron los que levantaron el Palacio del Muy Ilustre Centro Gallego de La Habana, terminado en 1915, y que desde esa fecha ofrendaron un gran sentimiento de amor galleguista a España, a Galicia y a Cuba.

Fue uno de los actos más puros y nobles de los emigrados gallegos de Cuba para con la Galicia pobre de entonces, además de marcar un trascendental hito en la historia galaica mundial. En el Teatro Nacional del Centro Gallego de La Habana, el **20 de diciembre de 1907** se estrenó por vez primera el Himno de Galicia. No podemos olvidar jamás al hombre trabajador y honesto que, con la amorosa labor de unir a gallegos y descendientes, materializó este gran acto de patriotismo como lo es sin duda la interpretación por vez primera de las notas del himno gallego a muchos kilómetros de distancia. Juntos a Xosé Fontenla festejamos jubilosos y comprometidos con la historia galaica fuera de la tierra gallega. También recordar por siempre que el junto al poeta de Galicia Manuel Curros Enríquez fundaron en la capital cubana, la primera Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega y su primer diccionario de Gramática.

Como es posible que este sencillo gallego, no obstante haber llegado a La Habana con solo cuatro años de edad, según cuentan, y dejar de pronunciar la histórica "Z" española por la a veces cómica "S" cubana, jamás olvido su tierra de origen que por fuerza mayor tuvo que abandonar junto a sus padres a mediados del siglo XIX. Con que amor aquel abnegado tipógrafo gallego, solicitó primero una letra a nuestra gran figura literaria, Manuel Curros Enríquez, la música al maestro José Castro González, más conocido como "Chané" emigrado también en La Habana. Y como al ver la demora por parte de estas dos grandes personalidades de las letras en Galicia y Cuba, pues elige el poema de Eduardo Pondal "Os Pinos", y establece de inmediato contacto con Pascual Veiga, a quien solicita la composición de la música, logrando así un Himno Regional Gallego que sería el definitivo.

Fue oído por vez primera la lluviosa tarde del día 20 de diciembre de 2007 en los bajos del hoy otrora MI CENTRO GALLEGO DE LA HABANA, cuando la mayoría de los gallegos emigrados en La Habana rendían homenaje póstumo al músico Pascual Veiga, con el fin de recabar fondos para erigirle un monumento funerario en Mondoñedo, Galicia. Es bueno destacar que este suceso marcó aún más a gallegos y descendientes residentes no solo en La Habana, sino en todo el Archipiélago cubano. Fue tal este acontecimiento que el día 13 de diciembre de 1908, la Junta General del Centro Gallego de La Habana lo declara como su Himno.

Hoy próximo a pocos días de cumplirse el Centenario de la primera entonación oficial del Himno Gallego, la comunidad gallega y española en general, rinde homenaje a aquel acto histórico donde nació nuestro Glorioso Himno Gallego , que junto a la bandera, también ideada en Cuba y el escudo, identifican en el mundo a los hijos de Galicia.



1910



1924



1954



1967



2020

panteón de la asociación de Naturales de Ortigueira guarda los restos de estos dos esforzados orensanos que solo hicieron bien sin mirar a quien.



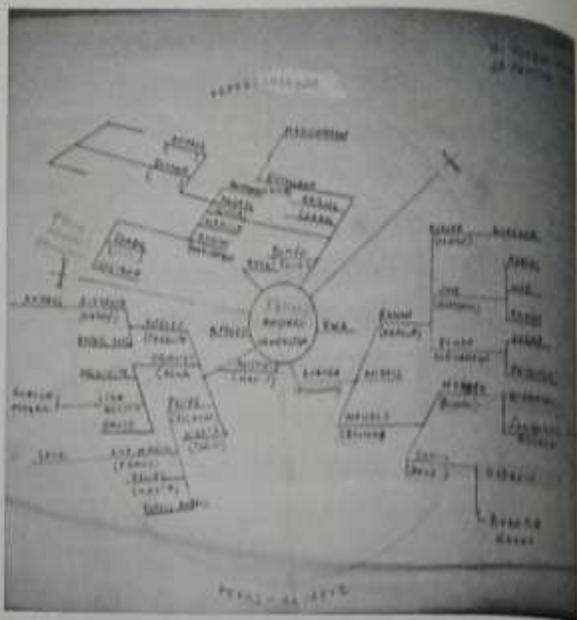
Ministro de Hacienda y Banco Nacional de Cuba, orgulloso descendiente de orensano

Orlando Pérez Rodríguez desea señalar sus raíces orensanas, gallegas y españolas, por ello nos relata antes la vida de su padre, Antonio Pérez Álvarez que nació en 1900 en el parador del camino de Portugal a Santiago llamado Xunqueira de Ambía (Ourense) y emigra de Galicia cuando tenía diez años.

Llega a Santiago de Cuba, segunda provincia en importancia de la República, en busca de un hermano mayor de nombre Alfredo, quien en el interin había seguido viaje hacia Buenos Aires, donde fue asesinado años más tarde por ser dirigente sindical del puerto bonaerense. Por su parte, Antonio, su padre, encontró trabajo en uno de los almacenes de ferretería de esta provincia oriental isleña, y, como era lo usual, vivía en una buhardilla sobre el almacén, comía en el trabajo y tenía libres las tardes de los domingos.

En los años siguientes trabajó en otros almacenes del mismo sector, incluso en otras ciudades del oriente cubano, como Palma Soriano y Guantánamo, siempre residiendo en el centro de trabajo, y, como sabía leer y escribir antes de salir de Xunqueira, fue poco a poco aprendiendo el oficio de ferretero.

El señor Antonio, llega en 1917 al almacén de ferretería donde trabajaba un señor llamado Oliver, que resultó ser un fabricante de grúas para pesar y traspardar caña de azúcar de las carretas de bueyes a los vagones de ferrocarril. Al ser cliente y mantener rela-



Árbol genealógico confeccionado por el propio Antonio en una sencilla hoja de papel de envolver

Handwritten notes on a piece of paper, including:

APA

ACTIFICADO MATRIMONIO dia 5-1911

Amelia María Alfredo Orensano Felisa Orensano

FECHA	HORA	EDAD	ESTADO	OTROS
1911	12	10	19	19
1912	12	11	19	19
1913	12	12	19	19

CIUDADANIA CUBANA SEPTIEMBRE

INSCRIPCIÓN SERVICIO MILITAR

Apuntes personales del gallego Antonio celosamente guardados por su hijo Orlando



Orlando Pérez Rodríguez

ciones de trabajo con el dueño del almacén, solicitó recomendar dos experimentados empleados para abrir un almacén de ferretería en Antilla.

—Mi padre fue uno de los recomendados, a pesar de su corta edad —expresa orgulloso Orlando.

Dos años después, en 1919, un ciudadano inglés, propietario de otro almacén importador de artículos de ferretería en el nor-oriental pueblo de Antilla, propuso al señor Antonio venderle su ferretería y que fuera pagando con las utilidades, lo cual se efectuó. A esa joven edad, 19 años, el gallego pasó a ser propietario de un almacén importador de implementos y otros artículos de ferretería.

Además de su inteligencia, de sus esfuerzos de superación personal y su laboriosidad, este hijo de Galicia fue beneficiado por el gigantesco proceso inversionista que tuvo lugar en Cuba en los comienzos del siglo XX, cuando la producción azucarera pasó de un millón de toneladas a principio de siglo a seis millones en la década de los años veinte. El grueso de esas inversiones se efectuó en las provincias orientales de la isla, lo cual coincidió con el soñado destino en Cuba, al venir de su natal Xunqueira de Ambia.

Tan pronto consolidó su nueva posición económica, la primera acción realizada por este orensano fue volver al pueblo donde nació en 1923 con el objetivo de arreglar la casa que años después convertiría en la residencia de su madre que había envejecido. Posteriormente, en 1928, contrajo matrimonio con María Rodríguez Abreu, hija a su vez de un inmigrante canario que había hecho fortuna en el fomento de plantaciones de caña de azúcar también en la zona oriental de Cuba.

María, una bella mujer con cierta formación cultural y un gran ingenio, fue el otro pilar de la familia y compensó, con su simpatía y su espontaneidad, el carácter reservado del orensano Antonio.

De ese matrimonio nacieron cuatro hijos que tanto Antonio como María insistieron en hacerlos profesionales: Alfredo, ya fallecido, fue contador público, dirigió los negocios de su padre en Cuba hasta las nacionalizaciones, posteriormente emigró a Miami y tuvo negocios de repuestos de autos que había comenzado en Cuba; Orlando se graduó como abogado; Felipe, como ingeniero mecánico en Washington en 1959, cuando esa carrera aún no se impartía en la isla, y desarrolló su actividad profesional en la mayor de las Antillas durante los primeros cincuenta años de la Revolución; finalmente, Ninetta, su hija menor e ingeniera civil, desarrolla su actividad profesional en Florida, heredera en mayor grado de la afición al trabajo y el amor a la familia de su abuelo gallego Antonio.

Además de la educación de sus hijos y de la atención de sus negocios, otras de las aficiones de Antonio fueron las relacionadas con la Guerra Civil de España, fundando un Comité de Ayuda a la República. También con su peculio personal colaboró con la pavimentación de las calles y la carretera a Holguín, entre otras acciones.

Fue masón grado 33. Sobrevivió dos años a su esposa María y falleció en la capital de todos los cubanos, La Habana en 1973.

Orlando Pérez Rodríguez, segundo de los hijos de Antonio, nació en su querido y jamás olvidado pueblo de Antilla, en 1932.